Bajo el lema "no son caramelos", el Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina (CEEM) ha puesto en marcha una campaña a favor del uso racional de medicamentos. Su objetivo es concienciar a los ciudadanos y, sobre todo, a los futuros médicos del riesgo de salud pública que conlleva un uso indebido de fármacos, incidiendo, especialmente, en los antibióticos

Bajo el lema "no son caramelos", el Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina (CEEM) ha puesto en marcha, a través de su Comisión de Salud Pública, una campaña a favor del uso racional de medicamentos. Su objetivo es concienciar a los ciudadanos y, sobre todo, a los futuros médicos del riesgo de salud pública que conlleva un uso indebido de fármacos, incidiendo, especialmente, en los antibióticos.

Así se desprende de un documento que ha elaborado este órgano como base de esta campaña. En él se pone de manifiesto que el empleo inadecuado de los medicamentos acontece hoy en día en todos los países, siendo contraproducente y nocivo para los pacientes, al tiempo que constituye un derroche de recursos.

Según el CEEM, la gran mayoría de los factores que llevan al uso incorrecto de los medicamentos aparecen sobre todo en el ámbito médico y de empresas farmacéuticas, entre ellos: falta de conocimientos teóricos y prácticos; promoción de los medicamentos inapropiada y contraria a la ética por parte de las empresas farmacéuticas; beneficios de la venta de medicamentos; disponibilidad de medicamentos sin restricciones; sobrecarga de trabajo del personal sanitario; medicamentos inasequibles; e inexistencia de políticas farmacéuticas nacionales coordinadas.

El CEEM hace hincapié en el uso adecuado de los medicamentos, insistiendo en los antibióticos por su uso extendido, como una disposición necesaria "para que puedan ser empleados de un modo apropiado y realicen correctamente su función. Interpretamos así su uso inadecuado como un problema salud pública de gravedad, que debe ser transmitido a los ciudadanos como medida precautoria y de protección de la salud".

Consumir y manejar, en concreto, los antibióticos de forma racional y ecuánime constituye, según el Consejo de Estudiantes, "un deber y una responsabilidad del médico para conservar la justa proporción entre una buena praxis clínica y el requisito de atenuar las resistencias bacterianas".

En definitiva, desde el CEEM se aboga por fomentar desde la propia carrera el adecuado uso de los fármacos y, a su vez, informar y concienciar activamente a la población de los riesgos que acarrea un uso incorrecto de los mismos, "defendiendo la necesidad de aportar más información a la población sobre este problema y consiguiendo, de esta manera, solucionar los inconvenientes que acarrea el uso inadecuado de los medicamentos".

Para obtener el documento pinchar sobre la notícia.

Fuente: Médicos y Pacientes (06/05/2014)